

Cuentos Tradicionales

presentados por



Bienvenido a los cuentos clásicos presentados por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Todo lo que necesitas es un vaso de leche y unas galletas Oreo para compartir un momento especial con tu familia.

Es muy sencillo, abres una galletita Oreo, luego pruebas su centro cremoso, la mojas en la leche y te la comes ¡mmmmhhh!, eso sí que es rico. Ahora te presentamos una historia maravillosa para que compartas otro momento especial, gracias a Oreo, la galleta favorita de la leche.

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Carlitos estaba de penitencia, ya que había sacado una mala nota en la escuela. Su mamá sabía que esa nota había sido por pereza de no estudiar ya que no era una asignatura difícil. Ahora la Mamá de Carlitos estaba pensando, si quizás en lugar del castigo, sería mejor enseñarle a Carlitos la importancia de cumplir con las obligaciones de una forma más suave, ya que realmente era la primera vez que esto sucedía. Entrando en el dormitorio de su adorado hijo, le habló con dulzura...

Mamá de Carlitos: Hijo, vine a hablar contigo.

Carlitos: ¿Sigues enojada conmigo, mamita?

Mamá de Carlitos: Bueno, mi amor...estoy más bien preocupada que sacaste una nota mala por no estudiar.

Carlitos: No entiendo mamá. ¿Si hubiese estudiado, y sacado la nota mala...no estuvieras preocupada?

Mamá de Carlitos: Hijo mío. Sacar buenas notas siempre es importante. Pero saber lo importante de nuestra responsabilidad es igual de importante. Te voy a hacer un el cuento de La Cigarra y La Hormiga. En el bosque donde vivían la cigarra y la hormiga, se aproximaba el invierno, que sin duda sería largo y frío. Nadie sabía mejor que la hormiga lo mucho que se había afanado durante todo el otoño, acarreando arena y trozos de ramitas de todas partes en preparación para el invierno. Sin dejar de trabajar, había excavado dos dormitorios y una cocina flamante, para que le sirvieran de casa. Desde luego, también había almacenado suficiente alimento para que le durase hasta la primavera. Esa hormiga era, probablemente, el trabajador más activo de los once hormigueros que constituían la vecindad. En lo que la hormiguita trabajaba con ahínco en su tarea ---

Carlitos (interrumpiendo). Mamá, ¿qué significa “ahínco”?

Mamá de Carlitos: “Ahínco” significa con mucha dedicación. O sea, en lo que la hormiguita trabaja con mucha dedicación a su tarea, en las últimas horas de una tarde de otoño, una debilucha cigarra, que parecía morirse de hambre, se acercó lentamente y pidió un bocado. Estaba tan flaca y débil que, desde hacía varios días, sólo podía dar saltos de un par de centímetros, en vez de sus saltos gigantescos. La hormiga a duras penas logró oír su trémula voz. Pero al verla más cerca le dijo:

—¡Habla! —. ¿No ves que estoy ocupada? Hoy sólo he trabajado quince horas y no tengo tiempo que perder. La hormiga continuaba su trabajo y alzó un grano de trigo que pesaba el doble que ella. Luego, mientras la cigarra se recostaba débilmente contra una hoja seca, la hormiga se fue de prisa con su carga. Pero volvió en un abrir y cerrar de ojos.

—¿Qué dijiste? —preguntó nuevamente la hormiga, tirando de otra carga—. Habla más fuerte, que no te escucho!

—Dije que... ¡ te suplico que me des cualquier cosa que te sobre! —rogó la cigarra—. Un bocado de trigo, un poquito de cebada. Me muero de hambre.

La hormiga cesó en su tarea y descansando por un momento, se secó el sudor que le caía de la frente. Asombrada le preguntó a la cigarra: —¿Qué hiciste durante todo el verano, mientras yo trabajaba?

—Oh... No vayas a creer ni por un momento que estuve sin hacer nada —dijo la cigarra, tosiendo pero con un poco de ánimo.—. Estuve cantando sin cesar. ¡Todos los días!

La hormiga se lanzó como una flecha hacia otro grano de trigo y se lo cargó al hombro. —Conque cantaste todo el verano —repitió la hormiga—. ¿Pues, sabes qué puedes hacer?

Los consumidos ojos de la cigarra se iluminaron. —No —dijo con aire esperanzado—. ¿Qué, puedo hacer?

—Pues puedes bailar todo el invierno —replicó la hormiga. Y con la misma, se fue hacia el hormiguero llevando su carga.

Esta triste lección le dio a comprender a la cigarra, la importancia de tener un buen balance entre el tiempo que cantaba, y el tiempo que trabajaba. La cigarra había cantado todo el verano sin pensar que el invierno se aproximaba, y que no tendría donde reposar su cabeza, ni qué comer. Nunca vió más allá de su deseo de cantar. Y aunque cantar es bueno --- cumplir con nuestras obligaciones es más importante.

Carlitos: Ya te entiendo mamá, jugar es bueno, pero después de terminar mis tareas y estudios.

Mamá de Carlitos: Claro mi hijo, hay tiempo para hacer las dos cosas, y de esa forma tienes balance, te preparas para el invierno, y disfrutas del juego con tus amiguitos!

Carlitos: Tienes razón mamá, te prometo que de hoy en adelante, antes de salir a jugar terminaré todas mis tareas.

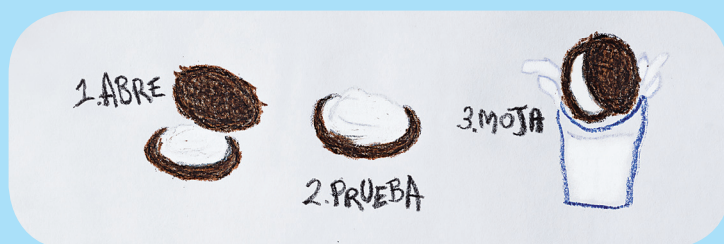
Mamá de Carlitos: (sonriente) Qué bueno, mi amor. De esa forma, me quitas un preocupación.....y yo te quito el castigo!!!

Carlitos: (Alegre) Gracias mamá!!

Y con el cuento de la Cigarra y la Hormiga – Carlitos aprendió algo muy importante, sobre tener responsabilidad.

Este cuento clásico fue presentado por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Si disfrutaste de este maravilloso cuento, puedes descargarlo, así como cualquiera de nuestros cuentos, en www.MiUnicast.com. Así que siéntate, reúne a tus niños y crea tu momento especial en familia con Oreo. Te esperamos el próximo domingo a la misma hora. No olvides tus galletas Oreo, la galleta favorita de la leche.

Esperamos que hayas disfrutado Cuentos Tradicionales presentados por galletas Oreo.



OREO
la galleta favorita de la leche